

LA PALOMA MENSAJERA



ORGANO OFICIAL DE LA FEDERACION

COLOMBÓFILA ESPAÑOLA

Y DE LAS

Sociedades de Cataluña, Valencia, Sabadell,

Múrcia, Tortosa y Mataró

Revista mensual, DIRIGIDA POR DON DIEGO DE LA LLAVE

Dirección: Conde del Asalto, 10, 1.º — Teléfono: N.º 435

Administración: Cortes, 331 y 333, 3.º

AÑO IX

BARCELONA, OCTUBRE DE 1899

NÚM. 106

M. Cyrile Debaillie

Una de las personalidades más salientes de la Colombofilia belga, es sin disputa M. Cyrile Debaillie, Secretario del *Lichterfelde Flying Club*. Su afición a las palomas mensajeras data de 1880, y desde hace diecisiete años desempeña el cargo de Secretario con tanto celo y entusiasmo, que a él se deben indudablemente en gran parte los progresos que realiza la Sociedad.

El palomar de M. Debaillie goza de gran renombre, sobre todo en Inglaterra, y está formado por las razas Wegge, Rey, Defosse, Vekeman, Lovinfosse Heyst, Laga, Delrez, Fettweis y muchas otras. Cuando algún aficionado desea adquirir pa-



lomas de su palomar, Debaillie le manda unas cuantas, aunque resida en Inglaterra, con el encargo de que marque las que elija y después las suelte todas para que regresen a su palomar. De este modo los compradores tienen la seguridad de que las palomas que adquieren están en buenas condiciones para efectuar viajes.

La bondad de sus palomas la tiene probada en todos los concursos en que ha tomado parte. Sus puntos de suelta favoritos son: Inglaterra, Escocia e Irlanda.

El año pasado mandó doce palomas a Génova

(900 kilómetros), en donde fueron contramarcadas por el Presidente de la Sociedad Colombófila

de aquella ciudad. A los seis días de la suelta llegó una paloma, otra á los nueve y otra á los doce.

Las dos palomas que M. Debaillie tiene en más estima son *Tralee*, 1.º y 2.º. El primero es un macho azul, nacido en 1894, y el segundo un azul rodado, de 1893, hijo de una hembra *Wegge*. Ambos recorrieron el trayecto de Waterford el primer año, y *Tralee* el segundo.

El concurso de *Tralee* se efectuó juntamente con otro de la *London Columbarian Society*. Este es el concurso á mayor distancia de Inglaterra á Bélgica que se ha llevado á cabo y el más

difícil, por tener que cruzar las palomas los canales de Irlanda é Inglaterra. En dicha suelta las palomas permanecieron ocho días en las cestas por el mal tiempo, llegando la primera paloma de M. Debaillie al día siguiente, y la segunda, que también era suya, el quinto. De veinte y una palomas belgas que concurrieron con las cuatro de M. Debaillie, la primera que llegó, lo hizo dos días después de la comprobación de *Tralee* 2.º.

El triunfo más reciente es el que ha alcanzado en el desgraciado concurso de *Thurso*, en el cual obtuvo el primer premio.

Un palomar en la frontera

En el término de Llívia, territorio español enclavado en Francia, existe una explotación agrícola dedicada especialmente á la producción de leches y mantecas y á la cría caballar. Su fama es grande en toda Cataluña y en los departamentos franceses del Ariège y Pirineos Orientales por la bondad de sus productos, por los adelantos que su dueño el señor Carbonell ha introducido en su granja y por la inteligencia con que la dirige, por todo lo cual está reputada por una de las mejores de España.

En los desvanes de la granja tiene instalado don Guillermo Carbonell á estilo belga, un palomar de mensajeras digno de ser visitado; decimos á estilo belga porque el señor Carbonell ha dado menos importancia á la instalación que á las razas que cultiva; éstas son sobresalientes, pero el palomar carece, como los belgas, de algunos refinamientos de verdadero lujo que existen en muchos palomares de Barcelona, sin dejar de ser la instalación perfectamente adecuada.

Por esta razón no nos detendremos en la descripción del palomar y sí en la de la población del mismo, que es lo verdaderamente notable.

Posee el señor Carbonell doscientos ejemplares, pero su palomar tiene capacidad para muchos más y se propone llegar á los trescientos el año próximo. Las razas que cultiva son lo mejor que se conoce en el Norte de Francia y en Bélgica. En nuestra visita pudimos admirar soberbios tipos procedentes de los palomares de Mr. Fatout, digno Presidente de «Le Messenger Coutançais», del departamento de La Manche, el cual educa á sus palomas por el Océano; de Mr. Lhotellerie, de Solesnes, del departamento Norte; de Mr. Longines y las variedades *Gits*, de Amberes y *Delmotte*, de Bruselas, tan conocidas y apreciadas de los colombófilos catalanes.

Lo que más llamó nuestra atención por su belleza, fué una raza blanca de Mr. Boeve, de Lille, de la cual no sabemos qué admirar más, si la elegancia de su forma ó la brillantez de su plumaje.

Las mensajeras blancas de Carbonell se atraerían indudablemente las miradas de los aficionados en una exposición de colombicultura.

Don Guillermo Carbonell, que es socio antiguo de la Colombófila de Cataluña, es un peritísimo aficionado y educa sus palomas con gran asiduidad, á pesar de las dificultades que encuentra por la falta de ferrocarriles en la comarca y por estar rodeado su palomar de las altísimas montañas que circundan las Cerdañas española y francesa, tales como el Puigmal, el pico de Eyne, el Carlite, la sierra del Cadí y las montañas de Andorra, que parecen barreras inaccesibles; esto no obstante, se han habituado las palomas á franquear el collado de la Perche al regresar de sus viajes de Francia y el collado de Tossas al verificar los de España, y conduciendo Carbonell sus palomas en coche ó en caballería hasta las estaciones de Ripoll y Villefranche de Conflent, ha logrado efectuar viajes desde la provincia de Gerona, y desde Burdeos y Limoges, situados á unos 400 kilómetros de Llívia. En la educación próxima se propone hacer París y el Concurso nacional español, y lo logrará seguramente nuestro amigo, pues reconocemos en él la tenacidad característica del buen colombófilo.

En suma, de nuestra visita al palomar Carbonell, quedamos tan agradablemente impresionados que no vacilamos en considerarlo como uno de los mejores de la «Sociedad Colombófila de Cataluña», y desde estas columnas tenemos mucho gusto en felicitar á su inteligente propietario.

D. DE LA LL.



Educación de palomas

en los viajes de ida y vuelta durante el tiro de la artillería

V Y ÚLTIMO

Con el método de educación arriba descrito se consiguió en el mes de Abril de 1889 que doce palomas, pertenecientes á un pequeño palomar situado en la Dirección de Ingenieros Militares en la calle del Quirinal de Roma, se acostumbra- sen á llevar despachos á uno de los fuertes desta- cados, donde debían hacerse disparos de artillería con objeto de llevar á cabo experimentos de otra clase, pero ocurrió que las experiencias de tiro fueron suspendidas precisamente en los días en que la educación de las palomas había llegado á su término.

Esta variación no perjudicó á los experimentos que se querían hacer con las palomas, pues ha- biéndose ordenado que los tiros de artillería se ejecutasen el 5 de Noviembre del mismo año en otro fuerte que dista lateralmente del primero unos tres kilómetros, este cambio nos dió ocasión de poder hacer una segunda prueba, que consistió en ver si las mismas palomas acostumbradas á ir á un fuerte, podían ser educadas para hacer viajes á otro.

Los tiros en el segundo fuerte debían realizarse, como ya se ha dicho, el 5 de Noviembre de 1889, y la educación de las palomas empezó el 16 de Octubre. Después de haber llevado cuatro días seguidos las palomas á que comiesen en la jaula

de salida aplicada á una ventana de la caseta del conserje del fuerte, se intentó enviarlas allí por la vía aérea, pero, como ya se esperaba, las palo- mas, en vez de irse al segundo fuerte, se fueron todas al primero, pues á ello se habían acostum- brado en el mes de Abril del mismo año. Esto era natural, pues la construcción de ambos fuertes y de las casetas correspondientes, era casi igual, y además por el poco tiempo que se tenía por de- lante hasta la época en que debían realizarse los tiros.

Para hacer olvidar á las palomas el primer fuer- te, el mismo día en que fueron á él por la vía aérea, varios soldados enviados allí con anticipa- ción las asustaron con silbidos y con trapos pues- tos en la extremidad de palos.

Habiendo, pues, encontrado allí una acogida tan inesperada como descortés, escaparon ense- guida, y parte de ellas que comprendieron que se habían equivocado, se dirigieron al otro fuerte, pero sin entrar en él, y después todas volvieron á Roma á su palomar.

Para hacerlas comprender después, que debían ir al segundo fuerte y no al primero, y para que pudiesen aprender á conocer el sitio á donde se quería que fueran, hubo que empezar de nuevo la educación.

Como es sabido, las palomas llevadas á la jaula

del punto de llegada, apenas se ven libres toman directamente el vuelo hacia su morada. Esto hacía que no pudiesen advertir tan pronto la poquísima diferencia que existe entre ambos fuertes. Para obtener que las palomas permaneciesen en los alrededores del segundo fuerte, bien sea antes ó después de haber comido, y llegasen así á conocer la localidad, se procedió del modo siguiente: se continuó llevando las palomas todos los días al fuerte, pero en lugar de ponerlas directamente en la jaula, como se hace en los casos normales, se transportaban dentro de una cesta con anchas aberturas en la tapa, la cual se colocaba debajo de la jaula de salida, que como ya se ha dicho, estaba adosada á una ventana. Después de haberles dejado ver el grano que estaba preparado dentro de la jaula, se las dejaba salir de la cesta, para lo cual y con objeto de no asustarlas, se levantaba la tapa muy despacio con un cordel, maniobrando éste desde alguna distancia; de este modo se conseguía que fuesen ellas solas á comer á la jaula. Este primer ejercicio se hizo con la cesta á unos tres metros de distancia de la jaula, después á 6, y en tercer lugar á 12 metros, colocándola siempre en el tejado. Después se repitió la misma operación durante otros cinco días, dejando la cesta en el suelo y aumentando la distancia hasta unos 150 metros de la caseta. De este modo se obtuvo que las palomas pasasen de la cesta á la jaula y se detuvieran después al exterior de la caseta, realizando algunas veces un pequeño vuelo por los alrededores, entrando después en la jaula á comer y distinguir tanto la caseta como sus inmediaciones. En efecto, el día siguiente al último ejercicio, dejándolas salir de su palomar de Roma, volaron enseguida al fuerte, donde permanecieron tranquilamente más de media hora, volviendo después sin novedad á Roma.

Se entiende que durante todos estos ejercicios especiales, se continuó haciendo ruido, lo mismo mientras las palomas comían en la jaula del fuerte, que cuando se encontraban en su palomar de Roma. Así, después de tres días que iban en esta forma hasta el fuerte, se hizo el experimento durante el cañoneo real y salió perfectamente.

Debiéndose disparar andanadas de catorce piezas, eran mucho mayores las dificultades que

había que superar, pues la violencia de las detonaciones simultáneas, producía trepidaciones en la caseta y en la jaula de salida. Tomadas las órdenes del señor coronel director territorial de ingenieros de Roma, que dirigía el experimento y avisados oportunamente por teléfono, tanto el personal que se encontraba en el fuerte, como el que permanecía en Roma, se dió salida á las doce palomas, las cuales, en cuanto se vieron libres, emprendieron el vuelo hacia el fuerte, á donde llegaron en siete minutos, y en el momento de los disparos se encontraban encima de la jaula de salida. Diez de las palomas entraron inmediatamente, y las otras dos, sin duda más tímidas, asustadas por la detonación se desbandaron, y después de haber volado por algunos minutos alrededor de la caseta, volvieron á Roma.

Asistía al experimento colombófilo, el señor general comandante en jefe del cuerpo de ejército de Roma, el cual estaba en el fuerte y quiso ver lo mismo que los demás oficiales, el regreso de las palomas á Roma portadoras de despachos dirigidos al mencionado comandante territorial de ingenieros, que estaba encargado de la dirección superior de los palomares militares.

El experimento, novísimo como hemos demostrado, salió bien á pesar del disparo simultáneo de catorce piezas de grueso calibre y de que las palomas estaban desconcertadas y disgustadas por el cambio de fuerte, y no obstante también al poco tiempo de que se había dispuesto á consecuencia de la pérdida de siete días empleados en cambiar el experimento de uno á otro fuerte.

Para que el éxito hubiera sido todavía más completo, se hubieran debido disparar los cañones antes de que las palomas llegasen á la altura de la jaula, para ver si hubiesen entrado igualmente; pero aunque se las estaba esperando, llegaron tan de pronto y se lanzaron tan de repente hacia la entrada, que no hubo tiempo de disparar antes, como se había pensado.

De todos modos puedo asegurar á cualquiera que se proponga repetir el experimento, que su éxito es seguro; y diré, además, que no dudaría un instante en asumir la responsabilidad del resultado.

G. MALAGOLI



La consanguinidad en la paloma mensajera

VI

Puede contrariar ó interrumpir el curso regular de las operaciones de la reproducción consanguínea, el poner á los ejemplares en condiciones desfavorables de vida, así como también las leyes misteriosas del orden seguido por la transmisión de los caracteres y de las cualidades.

Los efectos de estas causas no serán, sin embargo, más que pasajeros si el criador tiene conocimiento perfecto del tipo y de las leyes y condiciones de existencia que le son aplicables. La menor desviación debe ser atajada suprimiendo el apareamiento que la haya producido, porque si éste permanece, se irá en derechura á una variedad nueva é inútil que es menester evitar á toda costa.

No olvidemos nunca que el cambio en las costumbres, en el régimen y en la educación para viajes, producen efectos hereditarios. Se puede pues, sin quererlo, modificar completamente una variedad de largo trayecto y convertirla en apta solamente para pequeñas distancias. Los especialistas de los concursos cercanos, han adquirido sus aptitudes sólo por la práctica repetida de las educaciones sucesivas á cortas distancias, con cualquier tiempo y con todos los vientos. La entrada rápida en el palomar en seguida de la llegada, es también un efecto del régimen y de la preparación. Y sería locura pretender exigir á semejantes palomas viajes largos y difíciles, sin someter á su descendencia á un nuevo trabajo de adaptación.

∴

Conviene ahora examinar los efectos producidos en la consanguinidad por el uso y el no uso de determinados órganos.

¿Es posible concebir en el orden normal de las cosas un pájaro que no tenga alas? Esto parece muy poco lógico. Sin embargo, el hecho existe en multitud de variedades que viven en el seno de nuestra domesticidad.

Las aves que encuentran su alimento sobre el suelo sin estar expuestas á un peligro cualquiera, como sucede con la gallina y el pato, por ejemplo,

casi no vuelan. La falta de uso de las alas ha conducido inevitablemente á la atrofia de este órgano. El topo casi no ve y su organismo de la visión es rudimentario; este estado es consecuencia de la obscuridad completa en la cual este animal pasa su existencia.

La paloma polaca tiene los ojos como recubiertos de una espesa membrana que contraria el fenómeno de la visión. Es evidente que esta variedad en la especie palomas, no posee la potencia visual que es menester para recorrer trayectos largos y difíciles.

La falta de educación para viajes ejerce también una influencia desfavorable en la producción, y los mejores productores, así como sus descendientes, no tardarían en perder sus preciosas cualidades, si varias generaciones sucesivas hubiesen sido dejadas en reposo absoluto. En la reclusión el vuelo casi queda suprimido, y en esta disposición la paloma anda más que vuela, las patas se desarrollan y endurecen, el plumaje se pone seco y ondulado, la muda es difícil y las alas pierden su elasticidad y rigidez.

Si en estas condiciones se practican las uniones entre parientes, es seguro que se obtendrán resultados desastrosos, conducidos á su más alto grado por la fuerza hereditaria.

La consecuencia es, pues, que *los apareamientos entre parientes no pueden nunca ser practicados, si los procreadores se hallan cautivos.*

La artritis ó enfermedad de las alas, aun siendo accidental, pues puede provenir de la humedad, de una postura laboriosa, de muda difícil ó de fatigas sentidas en trayectos de jornadas nefastas, puede convertirse en hereditaria y conducir con la consanguinidad á las más crueles decepciones. Así, pues, debe también proscribirse en absoluto para la reproducción consanguínea, un ejemplar que haya padecido dicha enfermedad.

∴

Estudiemos ahora los efectos que provienen de la correlación.

Existen en la reproducción relaciones constantes entre ciertas partes del organismo. Así la ca-

beza alargada en nuestras palomas marca casi siempre un pico bastante largo y grandes patas. El desarrollo exagerado en las alas trae consigo el alargamiento del cuerpo, susceptible de romper el equilibrio perfecto que debe existir entre las diversas partes del aparato volador y de disminuir, por consiguiente, la velocidad del vuelo, exigiendo, además, á la paloma, un esfuerzo superior al ordinario.

Las manchitas negras en los matices claros, revelan generalmente el sexo del ejemplar. En las variedades puras bien cultivadas, el plumaje, aunque no tenga ninguna mancha negra, da también indicio del sexo.

Todos estos fenómenos pertenecen al dominio de la correlación cuyas leyes son tan misteriosas. Cada una de estas particularidades está absolutamente ligada á otra de la cual depende y no podría modificarse la una sin modificarse la otra.

Este descubrimiento es precioso para el cultivador porque le demuestra que al dirigir sus operaciones con la mira de suprimir un defecto en un ejemplar, debe atender á no crear otro que con aquél esté relacionado. Así, las palomas de la raza de Amberes tienen la tendencia, especialmente las que están mal cultivadas, á tomar cuerpo en detrimento de la pluma. Las alas pierden su elasticidad, las plumas su anchura; los cambios, después de la primera muda, son insignificantes, cuando con un cultivo inteligentemente dirigido se transforma completamente y con ventaja cada pichón; la popa se ensancha en vez de estrecharse para preparar la cola á acabar en punta. Las operaciones así continuadas, sobre todo con el procedimiento consanguíneo, conducirían á crear monstruosidades.

Este abandono en las formas y en el plumaje va acompañado de la mayor variabilidad en los caracteres esenciales del tipo, del cual es expresión la *facies*.

Cuando en un palomar la generalidad de los productos de una generación se presenta en este estado, es que existe una degeneración completa; es preciso, entonces, abandonar las combinaciones que la han producido, suprimir así mismo los reproductores que la han originado, é introducir en la tribu ejemplares perfectos de raza absoluta-

mente similar á la que declina y cuyas afinidades sean conocidas.

En otros términos, si un aficionado que posee una excelente variedad de palomas descubre que toma tendencia á desviarse del tipo original y á perder sus cualidades físicas, debe, para impedir la degeneración, modificar los apareamientos, procurarse con urgencia ejemplares regeneradores, de un palomar que posea la misma variedad completamente pura y en el mejor estado.

Con apareamientos con estos nuevos ejemplares, que reúnan en el más alto grado los caracteres y cualidades del tipo originario, el criador llegará fácil y rápidamente á remediar el inconveniente gravísimo de que estoy hablando. Y no hay que perder de vista, que las operaciones que preceden se aplican á todos los métodos y que las uniones entre parientes tienen en este caso particular, la gran ventaja de conducir á la mayor rapidez en la regeneración.

La situación que hemos descrito es con frecuencia debida á la edad de los procreadores. Se comprueba particularmente en las tribus donde las mismas parejas quedan constantemente unidas y donde la selección no es severamente practicada cada año.

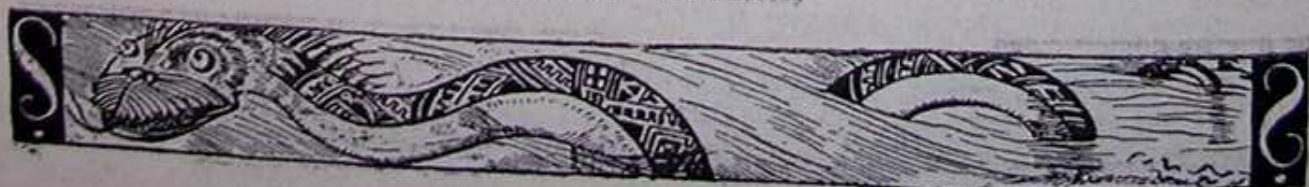
Al envejecer, es decir, á partir del momento en que su desarrollo es completo, ó sea dos años cumplidos, una paloma debe estar enjuta de carnes; si engorda, sus éxitos serán efímeros; si queda enjuta y dura con un plumaje seco y brillante, mejorará todavía y podrá concurrir á los viajes durante varios años con seguridad de éxito.

Para remediar la degeneración de la pluma es menester buscar en una variedad similar productos jóvenes y muy bien provistos de pluma fina, ancha y aterciopelada. No debe, pues, admitirse en la cría entre parientes, ni tampoco en las uniones cruzadas, un ejemplar que tenga la tendencia á desarrollarse en carne y cuyo plumaje debe tender inevitablemente á menguar.

Es enteramente necesario, pues, que los ejemplares que se hayan de unir, sean de una riqueza incomparable bajo el punto de vista de su vestido.

F. GIGOT

Bruselas, 1889





Francia

En estos últimos años, la afición á las palomas mensajeras ha adquirido gran desarrollo en Francia. La Federación del Sena ha empezado la educación de pichones con 4,604, á los que hay que añadir cierto número de pichones muy jóvenes, que sólo han sido marcados para obstar á los premios concedidos por el gobierno. A más de 5,000 se cree que llegará el número de pichones inscritos y seguramente sería aún mayor sino fuera por las dificultades que se presentan para establecer nuevos palomares en París. Con relación á la población de París, es muy pequeño el número de aficionados que hay en dicha capital, y si no aumenta se debe á que es difícil encontrar sitio donde construir un palomar.

El Comisario de policía de Noyon, por cuya estación han de pasar las palomas belgas que se sueltan en Francia, ha declarado oficialmente que en el presente año ha tenido que acudir á la estación 121 veces para despachar 801,283 palomas, encerradas en 20,762 cestas que fueron remitidas por 1,372 Sociedades.

Bélgica

La caza de palomas mensajeras, sigue preocupando á los aficionados, cuyos esfuerzos resultan inútiles para evitar la matanza. No pasa día sin que tengan que deplorar la pérdida de sus mejores palomas.

Se ha formado una Sociedad protectora en Chatelet y son muchos los aficionados que le han ofrecido su concurso.

En los días 24 y 25 de Diciembre próximo se celebrará en Bruselas una gran Exposición internacional de palomas mensajeras, con objeto de allegar fondos para obras de beneficencia. Se están haciendo grandes preparativos á fin de que la

Exposición sea notable por su importancia y atractivos. El Municipio de la ciudad ha concedido el Mercado de la Magdalena y S. M. el Rey ha ofrecido un premio.

Un terrible incendio ha destruido por completo el palomar de M. E. Pécher, distinguido miembro de la « Sociedad Colombófila de Boussou »; pero felizmente la hermosa colección de palomas estaba asegurada por 4,500 francos.

Inglaterra

En la Junta general de la *National Homing Union*, la más importante federación de Inglaterra, al tratar de la adjudicación del suministro de sortijas, se dió cuenta de haberse vendido 147,000 durante este año.

El Ministerio de Marina de los Estados Unidos de América, ha propuesto el establecimiento de más de 20 palomares de mensajeras para el servicio á lo largo de las costas. Actualmente existen seis estaciones; cinco distribuidas desde Portsmouth (New Hampshire) á Key West (Florida), y una en Mare Island (California), las que se completarán, á lo menos en parte, con estaciones en los faros. Se había intentado al propio tiempo utilizar las estaciones de salvamento, pero surgieron varias razones contra esta idea.

Los palomares empleados constan de dos departamentos de 12 pies cuadrados, y en uno ó dos lados hay jaulas de salida en comunicación eléctrica con la habitación del encargado. El telegrama, escrito en una hoja de papel fino de cuatro á cinco pulgadas de superficie, con encabezamiento impreso, se coloca en portadespachos de aluminio que van sujetos á la pata de la paloma. La mayor distancia que han recorrido las palomas para llegar al Arsenal de Nueva-York, es de 150 millas desde las inmediaciones del Cabo de Delaware.

LA PALOMA MENSAJERA
Revista mensual Colombófila.

SECCIÓN SUB.

SUSCRIPCIÓN POR UN AÑO

España.	5 pesetas.
Extranjero.	6 pesetas.
Colecciones atrasadas (cada anualidad) 5 pesetas.	

Anuncios á precios convencionales

Exportación de palomas mensajeras belgas de razas acreditadas

M. Cyr. Debaillie, de Lichtervelde, Bélgica, ofrece á los aficionados del extranjero, reproductoras de primer orden, premiadas en los concursos de Tours y Bordeaux (750 kilómetros), al precio de 25 francos el par; estas palomas son tipos magníficos y descienden de las mejores razas del país, como Wegge, de Lierre y Raudaxhe, de Amberes. Entre otros triunfos, en 1898 y 1899, M. Debaillie ha obtenido los premios 1.º, 2.º, 3.º y 4.º en el concurso de Londres; 1.º y 4.º en el de Schoolgreen, Inglaterra (535 kilómetros); 1.º en el de Génova (900 kilómetros), y 1.º en el concurso internacional de Thurso, Escocia (1,020 kilómetros).

Embalage gratis; pago anticipado; porte y derechos de Aduana á cargo del comprador. Correspondencia en francés, inglés ó alemán.

FILIACIONES PARA LAS PALOMAS, según el modelo de los palomares militares. 25 ej. o'50 pta.

PICHONES, del palomar de la Sociedad Colombófila de Cataluña. Ejemplares excelentes, producto de palomas de gran raza.—Precio: 5 ptas. uno. A los suscriptores de LA PALOMA MENSAJERA, 2'50 ptas.

SOCIEDAD COLOMBÓFILA DE CATALUÑA

CONDICIONES PARA EL INGRESO

El que desee ingresar en esta Sociedad, deberá ante todo dirigirse á uno de los miembros de la Junta Directiva, para que haga su propuesta en la sesión más próxima que la misma celebre ó solicitar el ingreso por carta dirigida al presidente de la sociedad. Una vez admitido, deberá satisfacer diez pesetas en concepto de cuota de ingreso y diez pesetas como cuota ordinaria anual.

Los que residan fuera de Barcelona quedan exentos de la cuota de ingreso.

Los socios obtienen las siguientes ventajas:

Suscripción gratuita á la revista LA PALOMA MENSAJERA.

Un ejemplar de la obra del señor don Pedro Vives *Instalación y régimen de los palomares de mensajeras*.

Los Estatutos de la Sociedad. El Reglamento de los concursos.

Un par de pichones de raza belga.

Medios para obtener con facilidad y economía, en Bélgica, ejemplares probados en viajes de largo trayecto.

Facilidades para los viajes de educación, por medio de los palomares con que la Sociedad cuenta en los diferentes itinerarios, y de las personas que al efecto se han ofrecido á la misma.

Facultad de concurrir á los viajes colectivos.

Opción á premios en los concursos que se celebren, con importantes rebajas en la cuota de los mismos, etc., etc.